

Metidos ya en lo más intenso del verano les ofrecemos este número como una nueva invitación a seguir descubriendo Madrid. Quizá el tiempo acompañe más a quedarse leyendo en casa, en alguna sombra benéfica o en alguna terraza vespertina, pero no por ello debemos dejar pasar esta época veraniega para continuar recorriendo la ciudad y sus interesantes alrededores. Aprovechar parte de las vacaciones para ir a conocer alguno de los lugares que figuran en la lista de temas pendientes que tenemos con Madrid puede ser una manera muy interesante de vivir el verano en la ciudad. Ahora se han puesto de moda las terrazas y los miradores, de los que ya hemos ido hablando en los últimos números de la revista, donde disfrutar de vistas espectaculares y poner a prueba nuestro conocimiento de la ciudad. Muchos hoteles, restaurantes, incluso museos ofrecen sus terrazas para asomarse y ver Madrid desde otro punto de vista. Tampoco podemos dejar de visitar esos museos que se nos resisten, y que pasa un año tras otro sin que podamos conocer, y estoy pensando en el Romántico

con su delicioso patio como complemento ideal para la visita a la colección del museo, o el Cerralbo que asombra a cuantos lo ven por primera vez, o el Sorolla, o la Casa de Lope de Vega, ambos con rincones perfectos para pasar una agradable mañana de verano que nos llenará además el espíritu de arte. Y de satisfacción por tenerlo tan cerca y además haberlos por fin conocido, o haber vuelto a visitarlos después de tanto tiempo. Madrid no se agota nunca, aunque sí puede llegar a agotarnos si queremos conocerla bien. Por eso es excelente el verano, para aprovechar los huecos que nos deja la realidad cotidiana y escaparnos a esos rincones por explorar, por descubrir o por recuperar. Feliz verano.

Miguel Tébar
Director

Necesitamos vuestra opinión para mejorar
info@revistamadridhistorico.es

MADRID HISTÓRICO

Edita Madrid Histórico Editorial S. L.: C/ Mayor, n.º 80, 28013 Madrid.
e-mail: info@revistamadridhistorico.es www.revistamadridhistorico.es Tfno.: 914540018

Director:

Miguel Tébar Pérez / info@revistamadridhistorico.es

Consejo editorial:

Juana M.ª Contreras Sánchez, Gonzalo Bellón de Aguilar, Daniel Fernández Cornago, Alejandro Pérez Lafuente Suárez, Luis Español Bouche y Manuel García del Moral Escobedo.

Diseño, maquetación:

Ediciones La Librería. C / Mayor, n.º 80, 28013 Madrid

Marketing, publicidad:

Ediciones La Librería. info@revistamadridhistorico.es

Tfno.: 914540018

Distribuidora:

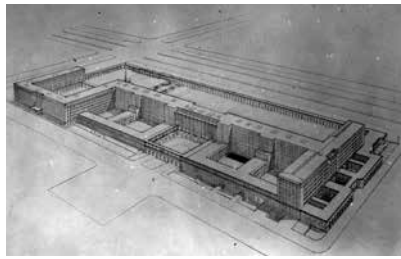
SGEL (Sociedad General Española de Librería S. A.). Avenida Valdeparra, n.º 29. 28108 Alcobendas (Madrid). Tfno.: 916576900.

Depósito legal:

M-47103-2005/ ISSN 1885-5814



Baile en la Virgen del Puerto. M. Rdguez. Guzmán, 1857. Museo del Prado.



PORTADA

LA MADROÑOÑERA: LA GRAN PLAZA DE LA REPÚBLICA 10

En este ejemplar vamos a hacernos eco del didáctico artículo que apareció hace algún tiempo en el blog *El Reto Histórico*. En él, su autor, Miguel Ángel, nos habla de un enorme proyecto planeado para ubicarse en la actual zona de Nuevos Ministerios que incluso se puso en marcha, en el año 1933, pero jamás se terminó debido a la guerra civil, el de «la gran plaza de la República».

LA PLAZA DE SANTA ANA EN LA HISTORIA DE LA MASONERÍA 26

En nuestros días esta explanada, que en buena parte ha adoptado el rol de centro neurálgico del barrio de las Letras, es un lugar que invita al reposo en cualquiera de sus terrazas. Una cara muy diferente a la que descubriremos con este texto donde a través de las acciones y decisiones de tres personajes históricos, José Bonaparte, Juan de Villanueva y el conde de Montijo, veremos los estrechos vínculos que enlazan a esta céntrica plaza con la masonería.

CERVANTES: SUS DOMICILIOS EN MADRID Y LAS TABERNAS VECINAS 60

Si ha habido un nombre en Madrid que ha acaparado minutos en los medios de comunicación durante los últimos meses ese ha sido el del escritor Miguel de Cervantes, debido a la búsqueda de sus restos en la cripta del convento de las Trinitarias. En este interesante artículo repasaremos los distintos puntos de la villa en los que habitó el autor del *Quijote*, como por ejemplo las calles de Huertas, del León o la plaza de Matute. Un fabuloso itinerario que ningún amante de las letras puede ni debe perderse.

EL CRIMEN DE GUADARRAMA 77

En esta pequeña localidad enclavada en la sierra tuvo lugar un sonado asesinato el año 1910 que acaparó numerosas portadas y que dio mucho que hablar. Un triángulo amoroso compuesto por dos amigos y la mujer de uno de ellos. Una historia de pasión e infidelidades que terminó de la peor forma posible, alterando la sosegada rutina de la citada población. Reviviremos el contexto de este crimen y las consecuencias del mismo.

DOSIER

LAS VERBENAS VERANIEGAS MADRILEÑAS 45

Si hay una época del año en el que Madrid se inunda del ambiente jovial de las verbenas ese es el verano. Estas nacen como fiestas populares en las que, a la devoción a Vírgenes y santos, se añade el arranque festivo, tan propio de nuestro carácter. Así, cuando llega el ardiente verano madrileño, se encadenan verbenas que, a la fecha del icono divino, que ampara rezos y procesiones, se van sumando jornadas para dar cabida a toda clase de añadidos: bailes, conciertos, cabalgatas, así como actos benéficos, concursos y diversiones sin límite, que suelen concluir en efímeros fuegos de artificio, a la espera del siguiente festejo.



OTROS ARTÍCULOS DE INTERÉS

CLÁSICOS: PÉREZ DE AYALA 8

Después de estudiar la carrera de Derecho en su Oviedo natal, en su biografía hay una fecha clave, la de 1902. Es entonces cuando este asturiano se traslada a Madrid a doctorarse. Gracias a Pedro González-Blanco entra en contacto con los círculos modernistas de la capital. En su *Troteras y danzaderas*, que se publica en 1913, nos cuenta los avatares de Alberto Díaz de Guzmán, y será a través de los ojos de este intelectual cómo el autor nos desmenuzará la realidad cultural de una época convulsa.

LA ENTREVISTA:

PEDRO LÓPEZ CARCELÉN 16

Hablamos con este madrileño quien ha diseñado, escrito y dibujado más de diez libros sobre la historia de Madrid entre los que destaca, por ejemplo, *Madrid. Guía visual de la arquitectura*. También ha publicado artículos e ilustraciones sobre la villa y su historia en diferentes publicaciones como *La Aventura de la Historia*, *Madrid Histórico*, *La Ilustración de Madrid* y *La Luna de Metrópoli*.

LEYENDAS DE MADRID: LA CAMPANA DE LA IGLESIA DE EL PARDO 86

La inquietante historia de este número nos lleva al templo que se ubica junto al Palacio de El Pardo. Según narra la leyenda que traemos en esta ocasión, cada año, coincidiendo con una fecha muy señalada, la del fallecimiento de José Fernández Fernández, párroco de la iglesia durante numerosos años, la campana suena sola en plena madrugada, sin que nadie la accione. Un inquietante sonido que ha dado mucho que hablar.

MADRID A LO LARGO DEL TIEMPO: LA PUERTA DEL SOL, EL ROMPEOLAS MADRILEÑO 92

No hay lugar en Madrid más representativo de su propia esencia que la Puerta del Sol. Hay que señalar que es la única plaza madrileña sin tal topónimo urbano, el de plaza. No hace falta, así fue conocida siempre, la invisible puerta pudiera ser metáfora del ambiente único en el que el viandante se sumerge cuando entra en ella. Tras siglos de ser el principal punto de reunión de sus vecinos, la plaza no ha dejado de ser el «mentidero» de la villa.



AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN PRESTADA PARA LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO

COMO AUTORES DE TEXTOS

Juan Manuel Bernardo Nieto, José Manuel Castellanos Oñate, Miguel Ángel Efe, José María Ferrer González, Manuel García del Moral Escobedo, M.ª Isabel Gea Ortigas, Francisco José Gómez Fernández, Francisco Javier Herranz, Pedro López Carcelén, Miguel Moltó, Juan José Moreno y Casanova, Antonio Pases Monfort, Juan Luis Roldán Calzado, Pedro Sala Ballester, Miguel Tébar Pérez, Juan Manuel Toledano Cerrato, Manuela Tomás Pascual, Alfredo Vilchez.

POR SU APORTACIÓN GRÁFICA

Álvaro Benítez Álvez, José Manuel Castellanos Oñate, Ediciones La Librería, Miguel Ángel Efe, Augusto Ferrer-Dalmau, José Flores, M.ª Isabel Gea Ortigas, Pedro López Carcelén, *Madrid Histórico*, Paco Manzano (Fundación Teatro de La Abadía), Miguel Moltó, Antonio Pases Monfort, Pedro Sala Ballester, Miguel Tébar Pérez, Tempora, Manuela Tomás Pascual, Alfredo Vilchez.

Otros archivos: *ABC*, Aurelio Almeida, Archivo y Biblioteca de la Asociación de la Prensa de Madrid, Archivo Fundación Fernando de Castro-AEM, Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Archivo de la Villa, José Demaría Campúa, *Diario de Navarra*, José María Díaz Casariego, Hemeroteca Nacional de la Biblioteca Nacional de España, *Heraldo de Madrid*, Hoyesarte.com, Laventanadelarte.com, *La Libertad*, *La Violeta*, Museo de Historia de Madrid, Museo del Prado, Museo de San Isidro, Alfonso Sánchez García.

SAN ISIDRO EN EL MUSEO

Volvemos a los Orígenes para enmendar una errata imperdonable y proponerles otra visita inmejorable. La errata es que en el anterior remitido dijimos que en el Museo de San Isidro (Los Orígenes de Madrid) estaba el sepulcro de «Isabel» Galindo, *la Latina*, cuando el nombre correcto de esta famosa mujer es «Beatriz». Y una vez aclarado este imperdonable lapsus, nos gustaría invitarles a ver una pequeña pero interesantísima y entrañable exposición: «San Isidro, un patrimonio por descubrir. El museo trabaja para el santo 2014-2015» que consta de cinco secciones:

- Un patrimonio menos convencional
- Un patrimonio inagotable
- Más allá de Madrid
- Acrecentando el patrimonio
- Recuperando el patrimonio

En ella encontraremos piezas originales y sorprendentes, curiosas y cercanas: desde un *alehuya* que nos cuenta

la vida del santo en rítmicos pareados, hasta fotogramas de películas sobre san Isidro, objetos de industria agroalimentaria tan vinculada a nuestro patrón o cuadros y tallas de valor incalculable que el museo nos muestra como un botón de lo que serán las próximas exposiciones que se propone realizar todos los años con motivo de la fiesta patronal. Además hay que recordar que en este museo se ubicaba el que fuera hogar de san Isidro, que aquí se encuentran la capilla que lleva su nombre y el pozo donde realizó uno de sus milagros más conocidos, y que fue enterrado en su jardín cuando aún formaba parte del cementerio parroquial de la iglesia de San Andrés. En definitiva, no hay mejor lugar para conocer la vida de nuestro santo patrón, contemplar las imágenes que ha propiciado en todos los lugares del mundo y descubrir cómo su nombre se ha vinculado a los más diversos productos relacionados con la alimentación, no en vano es también patrón de los labradores. *M. H.* ■



Museo de San Isidro
Plaza de San Andrés, 2.
Lunes cerrado

LA VIOLETA

NUEVO ESTABLECIMIENTO CENTENARIO

En Madrid siempre pasan cosas, y muchas de ellas interesantes, y algunas además son magníficas noticias. Como que un establecimiento tradicional madrileño pase a ser centenario. Eso ha ocurrido con La Violeta, una deliciosa tienda en la plaza de Canalejas, número 6, muy cerca de Sol, y de Lhardy del que ya nos ocupamos en el número anterior. 100 años dedicados a la venta especializada de un caramelo único, basado en una flor que crece en la sierra de Madrid y que florece en el aún frío febrero. La violeta es la protagonista de este establecimiento del mismo nombre que ha resistido a todo tipo de vicisitudes y que aún hoy ofrece los caramelos más típicos de Madrid, además de las sublimes violetas naturales escarchadas, frutas glaseadas, *marrons glacés*, bombones... todo ello primorosamente decorado y envuelto. Es el regalo perfecto, delicado, tradicional, asequible y muy rico.

Esta dulce historia empieza con Mariano Gil Fernández, el fundador de la empresa y creador de la fórmula original de los caramelos con la que aún se siguen fabricando. Mariano tenía vinculación con el mundo de la pastelería y además relación con personas y lugares de fuera de España, y esa apertura de miras y su inquietud creativa le llevó a abrir esta tienda tan particular, basando el negocio en algo tan delicado y tan efímero como la flor de la violeta. Quizá pensó que era una pena que algo tan bonito se marchitara en las laderas de la sierra o en los ramilletes que ofrecían por las calles de Madrid las violeteras e ideó un sistema de permanencia, de trans-



formación y de incorporación como es un caramelo con la esencia y el aspecto de la flor. Mientras hablamos con María Gil, una de las propietarias del local y tercera generación atendiéndolo, entran varias personas que son el fiel reflejo de la historia de La Violeta. Un señor de unos 70 años pasa y coge uno de los caramelos que están en un pequeño recipiente de cristal, a disposición del público que accede a la tienda, y recuerda en voz alta que «estos caramelos estaban aquí cuando yo venía con mi madre, cuando era un chaval» y se lleva uno de ellos a la boca con un gesto que va más allá de comerse un caramelo. Los recuerdos de su madre, de cuando venían a comprar los mismos caramelos, de cuando era un chiquillo y comerse algo así era excepcional y mágico, del Madrid de posguerra, del tiempo perdido, todo esto parece envolverle mientras compra una de las cajitas envueltas y decoradas con una florecilla de tela. No se lleva solo caramelos, aunque también, se lleva un pedazo de su historia, de la historia de Madrid. Cuando se cierra la puerta del